

Lunes 07 de Marzo de 2022 | Matutina para J³venes | El perd³n es gratuito

Descripci³n



El perd³n es gratuito

«Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús». Romanos 3: 24

¿Has escuchado hablar de la Kaaba? Es una estructura que se encuentra en la ciudad de Meca, en Arabia Saudita. Según la tradición islámica, allí se encuentra la piedra negra, que Gabriel le entregó a Abraham. Cada año, millones de musulmanes peregrinan hasta este lugar recorriendo grandes distancias para presentarse allí delante de Alá y cumplir así con el hac, la peregrinación anual. En la India, los peregrinos asisten desde diferentes partes del mundo para bañarse en las aguas milagrosas del río Ganges. Lo mismo buscaban los miembros de la tribu de los Huicholos cuando hacían nudos en un conjunto de cuerdas para luego arrojarlas en el fuego y de esa manera deshacerse de la culpa y de sus pecados.

Parece que en el interior de cada ser humano, independientemente de la cultura o etnia, se encuentra el deseo de encontrar la solución a la culpa. Por eso muchos encienden cirios y velas, llevan a cabo las más difíciles y penosas penitencias, otros dan cuantiosas ofrendas, construyen y donan. Pero al final siguen sufriendo bajo la pesada carga que castiga la conciencia.

En realidad podemos dividir las religiones en solo dos grandes grupos, dos grandes métodos para obtener la salvación. Uno de estos métodos fue ideado por Dios: la salvación por medio de la fe; y el otro, por los seres humanos: la salvación por medio de las obras y el esfuerzo personal. El primer método dice que la salvación es un regalo divino y que la única manera de alcanzarla es por medio de la fe, aceptando el ofrecimiento que Dios nos hace. El segundo camino enseña que la salvación es algo que debe forjarse, ganarse y que nosotros debemos lograrla por nuestros propios esfuerzos y méritos. Por eso, tanto en los países más civilizados como en las comunidades más sencillas vemos el incansable esfuerzo de muchos por merecer el favor divino.

¿Por qué nos cuesta tanto creer en la promesa divina? ¿Será por orgullo? Dios dice por medio del apóstol Pablo: «Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús» (Romanos 3: 24). El perdón es gratuito! ¿Tendrán el valor de aceptarlo por fe?